

Cruzada Cultural organizada por el Ministerio de Instrucción Pública

1934

Educar es redimir

Donde más imponente el Oceano
Se agita entre las sirtes espumoso,
Microscópico insecto, silencioso,
Entreteje sus hilos de coral.
En vano la ola ruge; la corriente
Quiere en vano tomar otro sendero;
Desde el abismo el invisible obrero
Sigue alzando su red de pedernal.

Sobre el hirviente mar ya se divisan
Los primeros confusos lineamientos,
Donde arrojan las olas y los vientos
Tierra y semillas que fecunda el sol.
Una isla, tal vez un continente,
Que la furia del piélago quebranta,
Cual poderoso dique se levanta,
— De la futura humanidad crisol. —

No de otra manera los humildes,
Los oscuros obreros de la ciencia,
Sacrifican su mísera existencia
En aras de la pública salud.
Ignorados, sublimes arquitectos,
De una obra salvadora, grande, inmensa.
Les dá la sociedad por recompensa
La miseria, el desdén, la ingratud!

La fortuna, la gloria, los honores
Rara vez los buscaron generosos;
Pero qué importa!, si al morir dichosos
Realizado contemplan su ideal?

Los que en el tierno corazón del niño
De la virtud arrojan la simiente,
Los que la luz esparcen en su mente,
Llenan una misión providencial.

¿Qué es el hombre?... una fuerza — ángel o bestia —
Un ser que, abandonado a su egoísmo,
Sigue a la noble libertad, lo mismo
Que se entrega a la infame esclavitud.
La educación, la educación tan solo
Contra el mal, la abyección, el despotismo,
Un puente salvador sobre el abismo
Levanta con su mágica virtud!

(Sigue a la vuelta)

El origen de todos nuestros males
Esconde su raíz en la ignorancia;
Iluminar el alma de la infancia
Es el reino de Cristo preparar.
En los humildes bancos de la escuela
De la regeneración está el secreto:
"Dame la educación y yo os prometo
La faz del mundo en breve transformar". (1)

Juventud de mi patria!, nunca vuelvas
A buscar en los campos de matanza,
Con el hierro sangriento de la lanza,
Al rayo fratricida del cañón,
La grave solución de tus problemas ...
— No se desata el nudo con un tajo: —
Lo desata el estudio y el trabajo,
La fe en la libertad y en la razón.

Imita a los pacientes constructores
Que a las ondas enfrenan con su malla;
Ni fies al azar de una batalla
Tu lábaro: educar es recibir.
Flja la mente en Dios, tendido el brazo
A la lucha, a la acción, audaz camina;
Abre el surco, fecúndalo, ilumina,
Y te dará su cetro el porvenir.

Con palabras de aliento y esperanza,
Con la inmensa bondad del Nazareno,
Bálsamo brinda al que te dió veneno,
Y extiende con sublime caridad
Tu mano a cuantos sufren; regenera
Al ignorante, al débil, al caído,
Y funda en el amor el bendecido
Imperio de la ley y de la paz!

No te pido por eso que cobarde,
Lo sacrifiques todo a la existencia:
Si pelagra otra vez la independencia,
O extiende vil tirano su capuz,
Sobre las patrias libertades, firme,
Baja arrogante a la palestra fiera;
Combate y muere al pie de tu bandera!
Sube al calvario con tu santa cruz!

Divorciada del bien, qué es esta vida?...
El tedio abruma el corazón del hombre,
Aunque riqueza, poderío, renombre,
Para probar su temple le dé Dios.
Criatura de estirpe sobrehumana,
La sed del infinito la atormenta,
Y sonríe al caer en la tormenta,
Si deja un rastro luminoso en pos!

Alejandro Magariños Cervantes.

(1) Pensamiento de Leibnitz.